

Grandes Cubanas**ANA BETANCOURT**

La cubana inolvidable que marchó al campo de la Revolución en el año 1868 acompañando a su esposo el patriota Ignacio Mora que al lado del General Ignacio Agramonte y desde las columnas de su periódico "El Mambí" libró grandes luchas contra los cubanos que en el seno de las filas mambisas combatían la revolución.

Ana Betancourt formó parte de la Asamblea de Guáimaro en 1869 y en ella dejó oír su voz en favor de los Derechos de la Mujer pronunciando las palabras siguientes:

"Ciudadanos:

La mujer cubana en el rincón tranquilo del hogar esperaba paciente y resignada esta hora sublime, en que una revolución justa rompe su yugo y le desata las alas.

Todo era esclavo en Cuba: la cuna, el color, el sexo.

Vosotros queréis destruir la esclavitud de la cuna, peleando hasta morir si es necesario. La esclavitud del color no existe ya, habéis emancipado al siervo.

Cuando llegue el momento de liberar a la mujer, el cubano que ha echado abajo la esclavitud de la cuna y la esclavitud del color, consagrará también su alma generosa a la conquista de los derechos de la que es hoy en la guerra su hermana de caridad, abnegada, que mañana será como fué ayer su compañera ejemplar".

El Padre de la Patria Carlos Manuel de Céspedes después de oír el discurso de Ana Betancourt le dijo: "El historiador cubano al escribir sobre este día decisivo de nuestra vida política, dirá como Ud. adelantándose a sus tiempos, pidió la emancipación de la mujer".

Ana Betancourt al marcharse a la manigua liberadora con su esposo y

en el campo revolucionario se expuso a las naturales privaciones, a los peligros de la guerra.

Ana Betancourt cayó prisionera del enemigo en San José del Chorrillo en el año 1871 y fué deportada. En el extranjero se esforzó por superar su cultura y estudió idiomas, iniciada en los estudios desde el comienzo de su casamiento en los libros de su esposo puesto que en aquella época no se atendía a la educación de la mujer, ni a su instrucción. Muchas de las proclamas de la Junta Revolucionaria de Camagüey fueron escritas por esta mujer vidente que vio el mundo caminar hacia la democracia, que no puede existir completa, sin los derechos de la mujer debidamente garantizados y así lo expresó el 10 de Abril del año 1869 en la Asamblea de Guáimaro como hemos explicado.

Otro de los episodios salientes de Ana Betancourt precursora de los derechos de la mujer y por la democracia, debe citarse la carta que dirigió a su esposo al enterarse de los planes apaciguadores de algunos cubanos entre ellos Napoleón Arango con el Conde de Valmaseda y en la carta le decía:

"Espero recibas como merecen a esos pacificadores. Decidles como decía "El Lugareño" que sois "perros viejos y cujeados" que no caeréis en la trampa. Decidles que el mundo camina hacia la democracia. Espero y tengo fé en que os portaréis como dignos discípulos de "El Lugareño".

Rindamos un homenaje de recordación a esta insigne patricia que al cabo de 71 años (1869-1940) la Constitución en sus artículos 43 y 99 señala los derechos democráticos a la mujer cubana, que ella pidió a los Asambleístas de Guáimaro.

*Orientación Social
Stgo. Cuba
mayo 1952*

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA